

Gran Canaria, un viaje en el tiempo

Javier Velasco Vázquez

Servicio de Cultura y Patrimonio Histórico del Cabildo de Gran Canaria

“Gran Canaria C14” brinda el acceso a buena parte de las dataciones obtenidas para el pasado prehistórico de la isla, proporcionándose así un marco temporal en el que situar las manifestaciones culturales de los antiguos canarios. En los últimos años las dataciones radiocarbónicas disponibles se han incrementado exponencialmente, aumentando tanto el número de yacimientos fechados, como la cantidad de dataciones en cada uno de estos lugares.

Sin embargo, muchas de ellas no habían sido publicadas o se encontraban dispersas en distintas revistas y monografías, lo que limitaba su consulta. El recurso presentado por el Cabildo de Gran Canaria trata de acabar con esta situación, poniendo a disposición de la ciudadanía un amplio conjunto de datos capaces de ofrecer una nueva mirada al pasado más remoto de la isla. Cuenta, además, con la ventaja de que es una fuente de información que aspira a crecer, pues se irán incorporando al sistema las nuevas fechas de carbono 14 que proporcionen los estudios arqueológicos que se desarrollen en Gran Canaria.

Uno de los problemas tradicionalmente achacados a la arqueología de los antiguos canarios es que se ofrecía una visión de esas poblaciones carente de una adecuada perspectiva temporal. La gran cantidad de yacimientos arqueológicos conocidos en Gran Canaria, la entidad y complejidad de muchos de ellos, así como su amplia distribución por el territorio requerían de una diacronía que contribuyese a explicar los fenómenos culturales que allí se identificaban. Sin embargo, no siempre era posible.

Acabar con esta problemática constituía uno de los retos más importantes a los que debía enfrentarse la investigación arqueológica canaria, pero no solo ella. También suponía una prioridad de cara a ofrecer una divulgación completa y dinámica de este patrimonio arqueológico, lo que necesariamente pasaba tanto por la obtención de nuevas dataciones, como por hacerlas públicas. En otras palabras, proporcionar respuestas a una creciente demanda de la población que cada vez exigía más datos sobre los yacimientos que visitaba o se daban a conocer: ¿Qué anti-

Gran Canaria: un viaje en el tiempo

Los antiguos canarios y el Carbono 14



güedad tiene este o ese enclave?, ¿cuándo se construyó el conocido como túmulo del Rey?, ¿cuánto tiempo persistieron las necrópolis?, ¿qué yacimientos fueron coetáneos entre sí?, ¿el Maipés y Arteara funcionaron como cementerios en las mismas épocas?, ¿qué lugares son los más antiguos?, ¿durante cuánto tiempo vivieron en un mismo lugar?... Unos interrogantes para los que, hasta el momento, no siempre era posible encontrar una respuesta ajustada, lo que suponía un gran contratiempo en un contexto en el que el Cabildo de Gran Canaria multiplicaba sus esfuerzos por acercar el patrimonio arqueológico a la ciudadanía. No podía entenderse una arqueología pública sin que pudiera ofrecerse cada vez más y mejor información sobre el extenso legado material de los antiguos canarios.

financiadas por el Cabildo de Gran Canaria. Como se pone de manifiesto en este número del Boletín de Patrimonio, puede decirse que la institución insular ha contribuido a que en los últimos años se haya generado un volumen de dataciones considerable, favoreciendo así el desarrollo de una mirada algo distinta al pasado indígena.

Aunque la mejor forma de conocer este recurso sea acceder a “Gran Canaria, un viaje en el tiempo”, merece la pena resaltar algunos datos sobre la información compilada. Recoge las dataciones absolutas obtenidas en los yacimientos acondicionados y abiertos al público o en trance de serlo: Museo y Parque Arqueológico Cueva Pintada, Maipés de Agaete, Arteara, Cañada de los Gatos, proporcionando así una fórmula de conocimiento que, sin duda, enriquecerá su visita.



¿Qué yacimiento es el más antiguo de Gran Canaria?

Ilustración de
Agustín Cassasa

“Gran Canaria, un viaje en el tiempo” trata de cubrir parte de estas expectativas públicas y, además, hacer partícipe directo de la construcción de conocimiento al conjunto de la ciudadanía. Por primera vez se reúnen en un mismo soporte accesible más de un centenar de dataciones correspondientes a, por el momento, 35 yacimientos repartidos por prácticamente toda isla. Una parte significativa de las cronologías expuestas procede de las más recientes intervenciones arqueológicas promovidas y

Hay que destacar que el municipio con mayor número de yacimientos fechados es Agaete, con siete enclaves: Candelarias, Maipés, Las Nieves, El Risco, Guayedra, Altabaca y Antigafo. Por su parte, Gáldar es el término municipal que cuenta con más dataciones (52), donde a las 38 obtenidas en El Museo y Parque Arqueológico Cueva Pintada, se suman las 8 de Bocabarranco-El Agujero-La Guancha y las 6 de la necrópolis de Juan Primo. Pero además se ha atendido a la diversidad tipológica-funcional de los

yacimientos, pues se han recopilado dataciones procedentes de áreas de almacenamiento (graneros, como los de Acusa en Artenara o La Montañeta en Moya), de sepulturas (Maspalomas en San Bartolomé de Tirajana, Montaña de Amadores en Mogán, Roque Antigafo en Agaete, Guayadeque en Agüimes-Ingenio), enclaves habitacionales, como el conjunto de Cueva Pintada de Gáldar, El Tejar en Santa Brígida, Tufia en Telde o La Audiencia en Agüimes.

¿Cómo se presentan los datos en “Gran Canaria, un viaje en el tiempo”?

Toda la información se ha querido mostrar de forma directa e intuitiva. Las dataciones pueden ser consultadas de diferentes modos: en su conjunto, por término municipal, según el rango de fechas que ha proporcionado (agrupadas en intervalos de unos 200 años) o combinando territorio y antigüedad. De este modo cualquier persona puede realizar consultas que atiendan a sus intereses particulares o las necesidades de información que en cada caso tenga. Por ejemplo, es posible conocer qué yacimientos arqueológicos tienen fechas que vayan del siglo VIII al IX o qué lugares de Agaete cuentan con fechas de radiocarbono. Si se activa con el ratón cualquiera de los enclaves resaltados por la búsqueda, se despliega una información básica de cada yacimiento. En ella ha querido destacarse su tipología y cronología, así como un vínculo que permite ampliar la información en la denominada ficha de dataciones. En cada una de ellas se recoge una breve descripción del contexto arqueológico de referencia, la datación obtenida (corregida con las curvas de calibración correspondientes) y el material que fue analizado para este propósito. A ello se suman fotografías, videos, enlaces a páginas Web o, en su caso, la posibilidad de seguir ampliando la información disponible.

Cualquier persona puede complementar los datos proporcionados para la cronología de los yacimientos grancanarios accediendo, desde la pantalla principal, a otros recursos. Así, por ejemplo, a través de “Claves para entender la cronología de los antiguos canarios” se dan algunas pistas sobre cómo explicar las fechas disponibles para Gran Canaria o se proporciona la

posibilidad de conocer de forma sencilla en qué consiste el análisis de C14 o alguno de los laboratorios en los que se desarrollan este tipo de estudios.

A tener en cuenta

El conjunto de fechas de C14 reunidas en “Gran Canaria, un viaje en el tiempo” ha favorecido el desarrollo de lecturas particulares, y hasta ahora inéditas, sobre los antiguos canarios, como así ha querido reflejarse en este monográfico del Boletín de Patrimonio Histórico. En todo caso, siguen haciendo falta más trabajos arqueológicos que ayuden a un mejor análisis de esta información, que proporcionen nuevas dataciones y favorezcan unas perspectivas integrales de estudio.

Llegados a este punto, es necesario hacer algunas observaciones sobre este procedimiento de datación y los elementos que han de tenerse en cuenta para su valoración como recurso informativo:

1. Junto al resto de la información lograda en un yacimiento, las dataciones contribuyen a situar las evidencias arqueológicas en un marco cronológico de referencia, ordenarlas y valorar la existencia de cambios o continuidades en el tiempo. La obtención de una datación de carbono14 no puede entenderse en ningún caso como sustituto del análisis histórico de un espacio concreto, pues debe tenerse en cuenta qué material se analiza, dónde está, qué papel juega en la configuración de ese espacio, a qué otros restos se asocia, cómo pasó a formar parte del contexto arqueológico... No pueden sacarse las mismas conclusiones si, por ejemplo, datamos en un contexto doméstico los restos de una madera procedente de una viga del techo, de un fuego, de un útil, como tampoco será lo mismo si ese mismo material procede de un vertedero, de un suelo doméstico, de un hogar, de un derrumbe... De ahí que sea muy importante una adecuada selección del material escogido para el análisis y, en especial, la correcta definición del contexto de procedencia y su vínculo con el objeto datado. No hay que olvidar que se fecha el material, mientras que su significación histórica la

proporciona el análisis arqueológico del espacio concreto en el que se documenta. Por poner un caso, si enviamos para su análisis de Carbono 14 un fragmento de una madera empleada en la techumbre de una casa prehispanica localizado en un estrato que cubre un suelo de ocupación, hemos de ser conscientes de que no se fecha cuándo se formó el relleno en el que aparece, ni el suelo que cubre, sino el momento de la construcción del techo (y aún así, manteniendo ciertas cautelas, pues datamos en qué momento se cortó esa pieza de madera para emplearla en la construcción).

2. Por otro lado, una fecha radiocarbónica no es más que una distribución de probabilidad en la escala calendárica resultado del propio protocolo de datación y de la calibración. Por tanto, uno o varios intervalos cronológicos con un determinado margen de fiabilidad. El que un informe de C14 señale que la “fecha convencional” es 1120 ± 40 d.C., no significaría que, con plena certeza, el yacimiento está datado en ese año concreto. Por esta razón, y como así se hace en “Gran Canaria C14”, debe considerarse la fecha ya corregida, que no es otra cosa que un intervalo temporal en el que con bastante certidumbre (95%) puede situarse la muerte del organismo analizado. Así, en vez de 1120 ± 40 se indicaría como 1052-1174 d.C. (siglos XI-XII d.C.).

3. La precisión y la significación de la fecha puede variar en atención al material objeto de estudio. Por estas razones, en la actualidad, se

prefiere para la datación el uso de plantas de ciclo corto, en vez de maderas empleadas en construcciones (que pueden ser reutilizadas, aprovechadas de árboles caídos, etc.). Además deben tomarse todas las medidas que garanticen la obtención de una muestra exenta de cualquier contaminación que provoque errores en la medición.

4. Ha de tenerse en cuenta, además, que los niveles de C14 en la atmósfera no son constantes, lo que implica que, como se ha dicho, los resultados obtenidos en la medición de cualquier muestra deban ser “calibrados”, es decir corregidos. El margen de precisión de la datación variará según el grado de calibración que le aplique (2 sigmas proporciona un 95% de intervalo de confianza para la fecha, siendo ésta la aproximación más utilizada).

5. Para garantizar una mayor precisión en este procedimiento es conveniente la obtención de series, toda vez que constituye el método más adecuado para garantizar la fiabilidad de la fecha, cotejándola con secuencias arqueológicas.

En conclusión, la valoración de cada una de las fechas de C14 disponibles para Gran Canaria pasa por tener en cuenta múltiples factores, que van desde la naturaleza del material estudiado, a cuándo y dónde fue hecho su análisis. Será de este modo como podremos extraer todo el potencial informativo que tiene esta nueva herramienta de acercamiento al Patrimonio arqueológico de Gran Canaria.

bibliografía